

Diario de la marcha

Día 7

"Derrotamos las tropas de Barreiro y dimos nuestro grito de libertad"

Por SALVADOR RINCÓN SANTOS
Líder de la Marcha
Especial VANGUARDIA LIBERAL

La mañana del sábado le madrugamos al astro rey. Había que estar a tiempo en la gran asamblea de marchistas. Además de acordar la agenda del día, definimos una jornada pedagógica para la noche y hablamos sobre los puntos principales de la redacción de un documento único, que contiene las propuestas recibidas durante la marcha y nuestro pensamiento y alternativas de solución para la grave situación del Sistema de Salud de nuestro país. Este documento se entregará el lunes (hoy) al Congreso de la República.



Luego del desayuno reanudamos nuestra movilización, con 150 nuevos estudiantes de la UPTC y 400 maestros que encontramos en el camino y que realizan una marcha de protesta hacia Bogotá. Entre las delegaciones que venían de todo el país, encontramos una de maestros pro-chavistas, quienes nos leyeron un mensaje enviado por el presidente de Venezuela, Hugo Chávez Frías.

A estas alturas del camino, empiezan a evidenciarse los malestares físicos y los efectos del clima, el aire pesado y la lluvia. Pese a que hubo que ponerle oxígeno a estos jóvenes y animar a otros, llegamos a las 2:30 p.m. al puente de Boyacá. El sentimiento de grandeza y libertad fue inmenso. De repente, nuestra bandera tricolor de 100 metros empezó a ondear por los antiguos campos de batalla. Agarrados de sus alas nos dejamos arrastrar hacia el imponente Monumento a los Lanceros del Pantano de Vargas. Podíamos ver y oír el eco vigoroso de aquellos 14 heroicos lanceros de la campaña libertadora.

Después de recordar algunos pasajes de aquella gesta, e intentar un par de proclamas, salimos al encuentro con las tropas del General Bolívar, que pronto se enfrentarán con las de Barreiro en el puente sobre el río Teatinos. Al final de una dura lucha patriótica, logramos dar nuestro grito de libertad sobre el Puente de Boyacá. Faltaba lo mejor, ser testigos del momento en que el niño campesino Pedro Pasasio, en un acto de patriotismo de tiene a Barreiro. Ahí estuvimos, y esta vez comandados por don Jesús Antonio, un campesino generoso de la región, pusimos la olla comunitaria para darle de comer a la tropa victoriosa.

El almuerzo fue a las 4:00 p.m. La escasez nos obligó a echar mano de cuanto nos quedaba de provisiones, papa, pastas y atún, aderezados con un guiso revuelto de berenjena, habas, brócoli, tomate, cebolla, perejil, aceite y sal. La verdad, hasta esta noche sabremos si esta nueva fórmula resulta recomendable. Además de las atenciones de don José, recibimos una bolsa de panes que una señora campesina nos brindó como compensación de una brigada de salud que le hicimos a su humilde familia.

A las 7:00 p.m. llegamos a Ventaquemada, nos esperaban el cura párroco y el Alcalde con un delicioso caldo de papa y chocolate. En la noche, en los salones de clase del Colegio tuvimos una jornada de instrucción sobre aspectos del Sistema de Salud y un repaso de los objetivos de la marcha. Son las 11:00 p.m. y el cansancio nos domina otra vez. Al fondo se escuchan algunos quejidos de los estudiantes que van pasando a chequeo médico. Uno se lamenta por la tronchadura del pie; otros, al desinfectar sus ampollas; y otros pocos, al curar las quemaduras que van dejando los continuos roces al caminar, especialmente entre las piernas. Seguramente 10 personas no podrán continuar.

Pese a todo, el balance de este día es muy gratificante: nos siguen llegando algunas donaciones como chocolate, pan, y café de Sogamoso y un par de pueblitos de Boyacá. Un profesor de pediatría de la UIS nos hizo llegar \$300 mil, que en estos momentos valen oro. Y nos dieron a conocer una lista de 15 senadores y representantes que nos van a recibir a la entrada a Bogotá.

Después de un acto simbólico en el Hospital de Ventaquemada, iniciaremos viaje hacia la penúltima etapa: Briceño. De allí partiremos en la madrugada del lunes (hoy) al encuentro en la entrada de Bogotá, en el Puente del Común, en homenaje al Pacto firmado por los Comuneros. Esperamos encontrarnos allí con otras delegaciones de estudiantes de la Nacional, organizaciones de la salud, Ong's, congresistas, sindicatos, maestros, paisanos y comunidad bogotana. La meta es llegar al mediodía a clavar nuestras banderas en la Plaza de Bolívar. Todavía nos quedan fuerzas y estamos ansiosos por llegar. Gracias por todo el respaldo y ayuda. La salud de Colombia se lo agradecerá.

Nota: Cualquier contribución la pueden enviar a la cuenta de ahorros del Banco Comvil No. 6021005340479